

22 de junio de 2015

CARTA DE DIMISIÓN DE LA SECRETARÍA GENERAL DE PODEMOS LEÓN Y DEL CONSEJO CIUDADANO AUTONÓMICO DE PODEMOS CASTILLA Y LEÓN

Att. Compañeras y Compañeros de Podemos.

Att. Secretaría de Organización.

SOBRE PODEMOS Y SOBRE TODO, LA GENTE QUE LO HACEMOS

Inicié mi colaboración en Podemos como cualquier otra de las personas que llegamos a Podemos porque sí, por casualidad, sin esperar nada, nada de nada.

Atraídos por un cambio que iba más allá de lo político, un cambio que respondía a un anhelo de gente diferente, de gente que pudiera transformar el universo solo con imaginar que podía hacerlo. Me hubiera conformado con las asambleas, con las conversaciones, con la siempre meta de filosofar entre cervezas, con los abrazos de verdad, con las risas comunes de la gente común, y de verdad. Recuerdo la que para mí fue la primera asamblea en la que participé, recuerdo la escucha paciente de David, el convencimiento de María y me recuerdo a mi misma hablar con aquellas personas que acababa de conocer, sobre cosas de las que deseaba hablar y sobre las que nadie parecía hacerlo; sobre la injusticia, que al final es solo eso: injusticia.

No soy política, ¿qué quiere decir eso? Quiere decir que no voy a dedicar mi vida a cuidar cada uno de los pasos que camino, que no quiero dedicar mi vida a un proyecto lleno de personas; que solo son eso, personas, con toda la inestabilidad que ello conlleva. No soy política porque si me importa la valoración que el resto pueda tener de mí, porque realmente me importa estar haciéndolo mal, al igual que me importa cuando sé que lo hacemos bien. No soy política porque me gusta fiarme de la gente que tengo alrededor, sea gente con cosas buenas o con cosas menos buenas y eso es algo que aquí y a los niveles en los que nos movemos parece ser que no es posible. No soy política porque lo paso mal apareciendo, no soy política porque no me gusta permanecer en silencio. No soy política porque de verdad, que me encanta hablar y no quedar bien; me lo debo, se lo debo.

Con 29 años, tengo una trayectoria de 10 trabajando en el ámbito social. Esto es algo que me enorgullece no solo como profesional, sino como persona. Cuento esto porque es mi perspectiva la que me ha llevado a tomar esta decisión. He tenido la suerte de poder dedicarme siempre a mi vocación, a ser Trabajadora Social; a enriquecerme el alma, a formarme en todo aquello que me ha atraído, a aprender y a juntarme con personas enormes, crecer, sumar capacidades y colaborar en sinceros y útiles proyectos. Gente que da su vida por mejorar la de los demás porque así lo han decidido, creando un mundo más amable porque ya que hay que trabajar, mejor serle útil a los demás y contribuir a crear una sociedad más justa. Es muy sencillo, con convencimiento es

22 de junio de 2015

sencilísimo. Sólo hay que querer hacerlo, se puede, claro que se puede. Cada día se consiguen millones de cosas.

Y con esa idea llegué a Podemos, me imagino que como muchos de quienes nos sumamos, dijimos, este es nuestro espacio, y además es un espacio privilegiado, es un espacio donde no existe resistencia al cambio, donde todas las partes implicadas parecen querer avanzar en un mismo camino, o eso parecía.

Tengo el corazón dividido. Me enorgullece formar parte de un proyecto en donde hay mucha gente comprometida, generosa, trabajadora y sobre todo paciente y correcta que soporta a todo el resto, sin lugar a dudas una minoría; egoístas, individualistas, vocingleras, incultos (emocionales), vagos, falsos modestos y modestas y siempre insatisfechos personajes. Todos, incluso ellos sabemos quiénes son.

Creo que no formo parte ni de los primeros (ojalá), ni de los segundos (quizá más de lo que creo). No me hicieron tan generosa y a este respecto pido disculpas por la confianza, pero realmente pensé que todo sería totalmente diferente, mucho más amable, más humano (o menos humano), menos competitivo, más sincero y cómodo. Me equivoqué, no con los de fuera, de ellos me lo esperaba todo y un poco más, pero nunca de los de dentro, una minoría, pero dentro, sistémica, se podría llegar a decir; sin o con muchos nombres, como queráis verlo.

No me gustan los juegos de estrategias, ni me gustan las tonterías, mucho menos me gusta ser objeto de unas y de otras. No tengo fuerzas y ya me he cansado de sacarlas, por mí y en muchas ocasiones, por todos los demás. No quiero tener más paciencia y me quedo con los grandes cambios de mi día a día, los inmediatos; esos que me aporta la gente y los méritos profesionales propios que al final son los únicos de los que puedo y quiero verme responsable.

Mis compañerxs se ríen cuando les digo que lo importante es caminar con las energías, creo que es fundamental. Eso es algo tan simple como sentir, pensar y actuar en armonía. En un sistema tan complejo como este, algo que parece tan simple a primera vista se hace arduamente difícil y son años de entrenamiento. No solo eso, debes luchar contra gente que realmente se dedica profesionalmente (incluso), a desestabilizarte, no sé por qué lo hacen. La cuestión es que al final, termino pensando que sus motivos tendrán, cosas de profesión, también.

Quien me conoce seguro que me entiende cuando le digo que la cuestión es “que no fluyo nada”. Quien no me conoce quizá no me entienda y quien conociéndome, no me entiende; señal que no me conocía de verdad. Quienes no me conocen, ni me entienden, pues eso. Mi resistencia emocional ahora mismo es plena y la vida me ha llevado en este año por procesos de madurez complejos que quiero gestionar con el egoísmo y dedicación que se merecen.

En cuanto al proyecto, por un lado creo que nos quedan años de avances y no solo políticos pero por otro lado, creo que el cambio es ya imparable. El cambio está en las capacidades de la gente

22 de junio de 2015

para crear su propio modelo, no se llama Podemos, ni en común, ni es cuestión de derechas o de izquierdas, y el modelo no es económico, ni social, sino antropológico y filosófico. No nos engañemos, no existen los patrones de personas, no existen las etiquetas, hay de todo en cada sitio y en cada momento nosotros somos o unos u otros. No existen ni buenos, ni malos, ni acertados, ni equivocados, somos un compendio de actitudes que varían en función de los mil y un escenarios en los que participamos. Creo que en este sentido, Podemos es un gran campo de pruebas, al igual que cualquier otra forma de organización social donde actúan multitud de actores con multitud de objetivos diferentes chocando continuamente y disfrazados de un objetivo supuestamente más grande e importante, pero que al final siempre es eclipsado. Quizá esta vez no, yo espero que no. Tenemos todos los medios para continuar siendo la herramienta de cambio en nuestro país.

No creo en nada más que en la gente trabajadora y generosa, sobre todo en la gente honesta y valiente, paciente y decente, sin ningún tipo de resistencia, ni miedo al cambio o al tiempo que pudiéramos tardar en conseguirlo. Igualmente tengo mucha fe en las personas teóricas y altamente capacitadas que nos guían, los y las pensadoras que crean las verdaderas estructuras.

Me quedo sobre todo con la amabilidad, sensibilidad y entrega de todas y cada una de las personas silenciosas que contribuyen con el cambio personal, única forma de conseguir cualquier otro cambio. Podemos me ha regalado la oportunidad de haber conocido muchas personas que son sinceramente el motor del cambio en nuestro país y en nuestra ciudad, personas que realmente están haciendo historia.

Por supuesto que Podéis, Podemos.

Quiero aclarar que mi decisión es algo muy meditado y que los tiempos se corresponden con los que considero los óptimos; antes de que sea demasiado tarde para emprender la labor de la campaña estatal. Asumo las responsabilidades de esta semana participando de la toma de posesión del nuevo Presidente de la Diputación de León y de la Manifestación Regional del Orgullo LGTB+ en Valladolid, después abandonaré mi cargo.

Es mi decisión y responsabilidad convocar reunión extraordinaria del Consejo Ciudadano Municipal para informar de mi dimisión y dejar cerradas todas las cuestiones operativas pendientes. Así como hacer una comunicación en asamblea abierta a los y las compañeras del Círculo de Podemos León y enviar comunicado de prensa a los medios. Espero se respete mi voluntad de cuidar los tiempos de difusión y publicidad por beneficio colectivo.

Tras estos encuentros remitiré mi dimisión a la Secretaría de Organización dejando la tarea municipal en manos del Consejo de Coordinación y el Consejo Ciudadano Municipal; manos capacitadas y suficientes para desempeñar la labor, con total compromiso y normalidad.

22 de junio de 2015

Consejo de Coordinación: Nael Blanco, María Hernández, Ana María Guzmán y Raúl Fuentes.

Resto del Consejo Ciudadano: Débora Crespo, David Carracedo, Raúl Martín, Nuria Morla, Nicanor Pastrana, Noelia Medina, Óscar Fuentes y María José Compadre.

La tarea autonómica la dejo en manos de mis compañeras de área.

Gracias por los momentos compartidos y que quedan para siempre en mi vida, y a los buenos compañeros y compañeras de León, Villaquilambre, Ribera del Torio, Valverde de la Virgen, San Andrés del Rabanedo, Astorga, La Bañeza, Sabero y Bierzo, Zamora, Salamanca, Valladolid, Palencia, Burgos, Soria, Segovia, Ávila y Madrid.

Gracias a mis amigos y amigas por entenderme. Y a mi hermano.

Gracias a los feminismos porque lo impregnan todo y sobre todo a las compañeras y compañeros de igualdad por trabajar en una de las áreas más complejas y más necesarias para construir el cambio en nuestras sociedades.

Presento mi dimisión formal. Sofía Delgado de Castro.